



CRONICA DE SALONES

LA baronesa de Carmona sabe recibir. El otro día —la otra noche, para ser más cibernéticos y exactos— nos dio un lunch inolvidable a los de la high life y la jet-society. La cosa era en honor de unos banqueros portugueses que han venido casualmente a Madrid a invertir y trasladar capitales y pianos, pues alguno de ellos se presentó con el piano a hombros de unos mozos de cuerda, que en realidad eran pides disfrazados. Cuatro pides lo llevaban por las calles de Madrid, el piano, y el banquero Do Spirito Santo o algo así, lo hizo sonar a las mil maravillas en los salones de la baronesa de Carmona, a cuyos salones, a pesar del título de la baronesa, llega el agua regularmente para lavarse las manos cuando hay revolución en el país vecino.

La mayoría de los invitados se presentaron vestidos de gran Gatsby, de modo que entre la

La baronesa de Carmona

buena sociedad madrileña se consumaron diversos adulterios por culpa de esta moda, ya que todo el mundo se parecía a todo el mundo y no había manera de diferenciar a una santa esposa retro de una alternanta igualmente retro. Los editorialistas de la prensa elegante estaban en sus camafeos tomando nota de todo para pedir luego en sus artículos un continuismo dentro de la continuidad, y a una dama

que es título y se presentó con visones y chinchillas, sin enterarse para nada de lo retro, se la degradó públicamente de su título, mediante el póker-strip, hasta dejarla en carnes.

La gente hablaba de sus últimas adquisiciones en Madrazos y Revellos de Toro, y algunas elegantes maduras de Serrano practicaron la bicicleta sin ruedas, en seco y en bikini, ante el agrado de la concurrencia, para eliminar celulitis y llevarse una pasta del Instituto por la demostración, que todo es poco si viene el 25 de abril. Algunos americanos del staf Nixon, que se encuentran también casualmente en Madrid, recitaron cintas del Watergate hasta la madrugada, entre los aplausos de la selecta concurrencia. Al alba, se repartieron indulgencias en la forma acostumbrada.

MARCEL



LECCIONES DE COSAS CONTADAS POR QUIENES LAS IGNORAN

LOS REFLEJOS CONDICIONADOS

Los reflejos condicionados los inventó un ruso llamado Pawlov y sirven para que a un estímulo se produzca siempre una única respuesta. Es una teoría materialista equivocada que olvida el bien y el mal y los conceptos mora-

les en general; por ejemplo: si a usted le dan una bofetada, Pawlov dice que se debe responder con otra, cuando todos nosotros sabemos que lo cristiano es poner la otra mejilla. Pawlov construyó sus extrañas teorías —hoy rechazadas por la ciencia moderna— experimentando con perros soviéticos hambrientos y rencorosos, incitados al odio por los bolcheviques. Cualquier perro occidental hubiera reaccionado a los experimentos de Pawlov de manera más cristiana y al sonar la campanilla que precedía a la aparición de la comida, en vez de segregarse jugos gástricos, hubiese bendecido santamente los

alimentos que iba a tomar.

La teoría de los reflejos condicionados sólo se utiliza actualmente en la Unión Soviética donde todos los ciudadanos, perros o no, cuando ven comida deben obligatoriamente cantar la Internacional. Los reflejos condicionados se han utilizado torcidamente para lavar cerebros y eliminar de ellos el amor a los padres, a los hermanos y a los norteamericanos, que gracias a carecer de tales reflejos pueden albergar en su cerebro un alma que les alienta a seguir defendiendo la civilización occidental y sus crisis económicas periódicas.

EQUISYZETA

FUTUROSCOPIO PORTATIL

Se ha puesto a la venta un moderno aparato con el que puede usted ver en colores naturales el futuro que más convenga a sus intereses y esperanzas. Parece ser que da muchos consuelo a quienes lo usan y que muchas empresas lo reparten gratuitamente entre sus accionistas y consejeros. Que sea enhorabuena porque algo es algo, ¿no?

